

SUSCRIPCIONES
(PAGO ANTICIPADO)

En toda España. Ptas. 1'25
Número suelto. » 0'04
Id. atrasado » 0'11

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

Edición de la tarde para Palma

SALON DEL HERALDO

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA
GABINETE DE LECTURA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Constitución 98. 100 102

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
HERALDO—PALMA

Talleres, 190.
Teléfonos Redacción y Ad-
ministración 200

Anuncios y suscripciones
al Administrador, Corres-
pondentes y en las principales
Agencias.

LA ISLA DE CUBA

Se han recibido unos elegantes envases para licores—FIN DE SIGLO—indispensable para expedicionarios y ciclistas.

Se recomiendan
EN LA ISLA DE CUBA
se expende vino de mesa puro á 0'50 botella de tres cuartos de litro.
Yeseros 4 frente á la de Brondo



ALMA Cómica

Las efigies
del Borne

—¡Hola amiga!
—¿Qué tal compañera?...
—Estoy muerta de rubor.
—Pues qué... ¿No te han arreglado?...
—Todo lo arregable, pero que quieres, amiga, son tantos los espectadores que nos miran, que una no tiene más remedio que tener siempre los ojos cerrados.

—¡Quién! los ojos... los oídos, digo yo. ¡Ah! Cuando recuerdo aquella quietud en que estaba meses anteriores, esto es, cuando era más grande, me hago cruces y quisiera volver allí donde reposé tantos años.

—Sabes amiga, que tu tienes razón? sería más conveniente cerrar los oídos que los ojos. La otra noche, había dos arquitectos que nos dirigían cufletas.

—Sí, escuché su conversación.
—Y qué te parece, tendrán ó no razón al decir que nuestras peanas son más propias de panteón que no de monumentos.

—No sé, pero sí decir á un caballero de muy buen gusto que dijo: aquí, y señaló las peanas, falta la inscripción E. P. D.

—Sabes, amiga, que nuestras compañeras tendrán más suerte que nosotras.

—¿Porqué?
—Pues como no estarán lejos de *La Peña*, podrán oír todo lo que tramen los de la fusión.

—Y que traman unas cosas...
—Dignas de peor partido. Mira tú, que hacemos abandonar aquella soledad, para guardar este paseo.

—Yo, la verdad, no sé cómo puedo tenerme en esta posición; me limaron, me faltaba una pierna... y me la pusieron nueva, en fin, que aunque cuento muchos años, parezco una jovencita.

—Los de la fusión, según me ha informado uno del partido, están contentísimos de su obra.

—¡Claro! Como no había más que un monumento, ahora habrá cinco; nosotras cuatro, y la esbelta fuente de las *Tortugas*.

—Já, ja, ja...
—¿Te ríes?

—Como nó! Del poco gusto estético de los concejales. Según me hablaron, cuando yacía entre polvo y lodo, hay un caballero en Alicante que ofreció cuantas palmeras fueran necesarias, para adornar un nuevo paseo frente á la Lonja, en cuyo centro debía colocarse la estatua de Sagrera. ¿No te parece, amiga, que hubiera sido mejor el dinero que con nosotras han empleado, lo hubiesen guardado, y cuando hubiera habido conquisitas suficientes, construir aquel monumento?

—Tienes razón, compañera, veo que discurre mucho más que un pedazo de alcalde, que en los tiempos actuales, eso es lo que equivale un teniente de alcalde.

—¿Que te parece, construirán el paseo de Sagrera?

—Hoy por hoy paréceme que no lo intentarán, pues la mayoría del Ayuntamiento solo tiene fijos sus pensamientos en la tan cacareada *Illeta*, que va ha ser derribada, no para favorecer á un cacique, como se ha dicho, si no para que se vea... desde lejos, la «artística fachada» de nuestro Teatro Principal.

—¡Caracoles! Pues por lo visto la *Illeta* derribada será una gran cosa.

—Eso han creído también los de la fusión, no sé si con caracoles! ó sin ellos

Aquí del diálogo, llegó un guardia de la sección nocturna, y como hubiera oído parte de la conversación de las efigies, colocóse en medio de ellas y las miraba fijamente, cuando, enfadado al ver que ellas se reían de él, dijo amenazándolas:

—¡Ah... leonas! No os ríais, que aun puedo defenderme, aun llevo armas al cinto.

EL ABATE MONFORT.

Literatura ajena UNA MUJER SINGULAR

Me encontraba accidentalmente en un puerto de mar, durante la estación de baños.

Merced á mi antiguo conocimiento con una familia que, aunque establecida en la corte, acostumbraba á pasar el verano en aquel punto, había logrado hacerme en pocos días de algunas agradables relaciones entre las personas más distinguidas de la población.

Una de las tardes que fui en busca de la citada familia para acompañarla al baño, encontré la casa removida. Los criados revueltos, un saco de noche por aquí, una maleta por allá, todas las señales, en fin, que indican un viaje próximo.

—¿Qué es eso?—pregunté á Luisa, que fué la primera que salió á recibirme—¿se marchan ustedes?

—No—me contestó—es que acaba de llegar mi prima Blanca, que viene á pasar una temporada con nosotras. Ya tendré el gusto de presentársela, aunque le advierto que es una mujer muy original. Ahora va usted á dispensarme si le dejo á solas un ratito, porque tengo mucho que hacer.

—¡Una mujer original!—exclamé yo maquinalmente cuando me quedé solo.—¿Qué entenderá ésta por original? ¿Será original por la figura ó por el carácter. Tengo deseos de conocerla. ¡Original! Precisamente eso es lo que no me ha parecido ninguna de las mujeres que he tratado.

Blanca, á quien me presentaron por la tarde, era alta, delgada, pálida, y ligeramente morena. Tenía los pómulos acusados, la nariz fina y aguileña, los labios delgados y encendidos, las cejas negras y casi unidas, la frente un poco calzada y el cabello oscuro, crespo y abundante. Como aquella mujer he conocido muchas pero ojos como los suyos confieso que no había visto jamás. Eran pardos, pero tan grandes, tan desmesuradamente abiertos, tan fijos, tan cercados de sombra misteriosa, tan llenos de reflejos de una claridad extraña, que al mirarlos de frente, experimenté como una especie de alucinación y bajé al suelo la mirada.

Bajé la mirada, pero aquellos dos ojos tan grandes desasidos del rostro á que pertenecían, me pareció que se quedaban solos y flotando en el aire ante mi vista como después de mirar al sol se quedan flotando por largo tiempo unas manchas de colores ribeteados de luz.

Repuesto del momentáneo estupor que me habían producido aquellos ojos, me propuse espiar á la dueña de ellos, aquilatar su inteligencia por sus palabras, estudiarla como un fenómeno curioso, analizarla, en fin, seguro de que el análisis me daría por resultado el conocimiento exacto de aquella mujer original.

El sol se había puesto; en el jardín se escuchaba esa confusa algarabía de los pájaros, tan característica de las tardes de estío; la brisa del mar, meciendo lentamente la copa de los árboles, y empapándose en el

perfume de las acacias, entraba á bocanadas por el balcón, inundando el gabinete en olas invisibles de fragancia y de frescura.

Luisa se sentó al piano y comenzó á tocar un vals de Beethoven; un vals de concierto, de una melodía vaga, de una cadencia indecisa, extraño en el pensamiento, más extraño aún en sus giros y sus inesperadas combinaciones armónicas.

Cuando Luisa concluyó de tocar, y la última nota se apagó en el aire, me volví á Blanca y le pregunté:

—¿Le ha gustado á usted el vals?

Yo quería que hablase, que diese su opinión sobre una materia delicada. «Un punto de apoyo y levanto el mundo»—decía Arquímedes. «Un dato sobre el carácter de esa mujer, y adivinaré el resto».—exclamaba yo en mi interior, deseoso de hacerla hablar.

Blanca se limitó á contestarme;

—Entiendo muy poco de música.
Esta respuesta me puso de mal humor, pues echaba por tierra todos mis planes. Así es que so pretexto de que la recién llegada necesitaba descansar de las fatigas del camino, abrevié la visita y me marché á la calle.

Necesitaba respirar un poco el aire libre, coordinar mis ideas, darme cuenta á mi mismo de lo que me estaba pasando. Luisa, al despedirse, me invitó á que la acompañase al día siguiente, para dar un paseo por la orilla del mar. Aunque no me dijo nada de si asistiría ó no Blanca á este paseo, yo supuse que fatigada del viaje no se encontraría de humor de madrugar, y esta idea me animó á acudir á la cita.

A decir verdad, tenía como miedo de encontrarme frente á frente con aquella mujer, sin que me diesen primero algunos pormenores de su carácter y su historia, y esto nadie podía hacerlo mejor que Luisa que ya la había calificado de original al anunciármela.

A la mañana siguiente y á la hora señalada, llegué á casa de Luisa que ya estaba vestida y esperándome.

—Y la primita, ¿descansa aún?—la pregunté.

—No tal, se ha levantado y está decidida á acompañarnos.

En aquel momento llegó Blanca; parecía otra mujer; nada más ligero y elegante que su sencillo traje color de rosa; nada más fresco y gracioso que su sombrero de paja de Italia, cuyas anchas cintas de gró blanco se anudaban debajo de su barba con un gran lazo de puntas sueltas y flotantes. Estaba descolorida, como el día anterior, por sus facciones eran tan delicadas, que la luz parecía transparentarse á través de ella. Sus inmensos, cuyas pupilas se dilataban en desmesuradamente en la misteriosa sombra del crepúsculo, estaban entornados, como defendiéndose de la deslumbradora claridad del día. En sus labios delgados y encendidos, brillaba una sonrisa tan ingenua é inocente, como la de los niños cuando se ríen durmiendo, porque según sus madres, ven pasar á los ángeles sobre su cabeza.

Yo esperaba encontrar á la misma mujer impasible de la tarde anterior, y al verla convertida en una muchacha risueña, de fisonomía simpática y maneras aniñadas y graciosas, me sentí de nuevo sobrecogido y temeroso.

Emprendimos nuestro paseo en dirección á la playa. Durante el camino hable con Luisa de cosas indiferentes. Mi idea era hacer que Blanca tomase parte en la conversación. Casual ó deliberadamente, Blanca no desplegó sus labios, á pesar de que en varias ocasiones vi que los movía como con intención de pronunciar algunas palabras y arrepitiéndose antes de decirlas.

En esto llegamos al término de nuestro paseo, que era un pequeño caserío blanco como la nieve y situado en una altura donde se dominaba parte de la costa y

del mar, que se dilataba inmenso á nuestros pies hasta tocar y confundir con el cielo.

—Mire usted—me dijo Luisa, señalándome con el dedo el horizonte.—Mire usted que cosas tan preciosas hace el sol en el agua! Si parece que todo el mar está lleo de pedacitos de oro que van saltando. ¡Qué hermoso es el mar!

Yo tendí la mirada por aquel mar sin límites, y sintiéndome lleno de una inmensa poesía, estuve á punto de prorrumpir en un himno. En este instante miré á Blanca. Se había quitado el sombrero, y parte de su cabello obscuro, descuidadamente recogido, flotaba á merced del aire. Su rostro había sufrido una nueva transformación, sus desmesurados ojos habían vuelto á abrirse de par en par, sus luminosas pupilas se habían dilatado otra vez, y su mirada flotaba sin fijarse en un punto, entre el vapor de fuego que cortaba el horizonte como con una línea de oro.

¡Un himno al mar! Necio de mí por haber creído un momento que podía hacerse, que había palabras bastantes; pero no. El verdadero himno, el verbo de la poesía hecho carne, era aquella mujer inmóvil y silenciosa cuya mirada no se detenía en ningún accidente, cuyos pensamientos no debían caber dentro de ninguna forma, cuya pupila abarcaba el horizonte entero y absorbía toda la luz y volvía á reflejarla. Hasta que no las ví unas en frente de otras, no se me revelaron en toda su majestad aquellas tres inmensidades; el mar, el cielo y las pupilas sin fondo de Blanca. Imágenes tan gigantescas solo podían copiarlas aquellos ojos. ¡Oh! Pensaba yo mirándola, ¡quién fuera un Dios para poder sentir bajo su frente las vibraciones de la inteligencia embriagada de inmensidad, de luz y de armonía...

Blanca se mantenía aún inmóvil y en silencio, yo la contemplaba absorto, cuando Luisa, sacándola de su éxtasis, la preguntó:

—¿Y á tí, te gusta el mar?

Yo creí que no contestaría. La pregunta aquella, dirigida á una mujer de sus condiciones, no merecía verdaderamente más contestación que el silencio. Blanca, en efecto, pareció dudar un instante; pero después, sonriendo, se limitó á responder:

—Sí; me parece muy bonito.

¡Bonito el mar! ¡Qué inmensa ironía no revelaba esta frase! Al oír la comprendí cuan pequeño me habría considerado al decirme la tarde anterior:

—Yo entiendo poco de música.

Cuando volvimos del paseo busqué una ocasión de hallarme solo con Luisa. Yo no sé si estaba enamorado de Blanca; pero la verdad es que ya era necesario á toda costa que yo la conociese, que supiese algo de ella. Luisa me escuchó con atención y cuando hubo concluido de referirme lo que por mí pasaba, me dijo con cierto aire malicioso:

—No se enamore usted de Blanca, porque... será muy infeliz. ¿No le dije á usted que era una mujer muy original?...

—Que no tiene nada de vulgar, ya se ve; pero lo que deseo que usted me explique, es por qué guarda ese silencio, que á veces raya en desdén.

—¿Su mamá?—exclamé estupefacto.—¿Y por qué razón se lo ha prohibido?

Luisa se detuvo un momento como dudando el contestarme; después me dijo bajando la voz:

—Porqué Blanca es tonta.

E. DE LUOTONO.

tumbres. Tan luego ocurre la cosa más pequeña, en el matrimonio, dice la mujer: «Ahi te quedas; yo me voy de esta casa». Hasta entre los aldeanos se ha aclimatado la moda: «Toma, aquí tienes tus camisas y tus calzones; ¡yo me voy con Vanka, que tiene el pelo más rizado que tú!» ¡Vaya usted á entenderse con esas! Y, sin embargo, lo primero para toda mujer debe ser el temor al marido.

El viajante nos miró al abogado, á la señora y á mí, reprimiendo una sonrisa, y dispuesto á burlarse de las palabras del comerciante ó á aprobarlas, según la actitud de los demás.—¿Qué temor?—preguntó la señora.—¿Qué temor? ¡El temor del marido! ya lo he dicho, sí, del marido.—Eso, amiguito, se acabó para siempre.—No señora; eso no puede acabarse nunca. Eva, es decir, la mujer, salió de una costilla del hombre, y no será otra cosa hasta el fin del mundo,—dijo el viejo, meneando la cabeza tan severamente y con tales aires de triunfo, que el viajante, creyendo decidida en su favor la victoria, soltó una estrepitosa carcajada.—Si eso piensan ustedes los hombres (replicó la señora, sin darse por vencida, y volviéndose hacia nosotros); ustedes se han reservado la libertad para su uso

tren, se oyó la campavilla. En el momento de entrar, el abogado hablaba animadamente con su compañera. El comerciante, sentado enfrente de los dos, permanecía taciturno y cabizbajo.

Pues como iba diciendo (dijo el abogado sonriendo, cuando yo pasé por su lado), ella, declaró redondamente á su marido «que no podía ni quería vivir con él, por que...»

Y continuó; pero no me enteré del resto de la frase, distraído por el paso del conductor y de un nuevo viajero. Restablecido el silencio, volví á oír la voz del abogado: la conversación pasaba de un caso particular á consideraciones generales.

—Después viene la discordia, los apuros de dinero, las disputas entre ambas partes, y los esposos se separan.... En otro tiempo, rara vez sucedían esas cosas.... ¿No es cierto? preguntó el abogado á los dos comerciantes, procurando manifestamente atraerlos á la conversación.

En este momento rompió á andar el tren; el viejo se quitó la gorra sin contestar, y se santiguó por tres veces, mascullando una ora-

PALMA

Desde el sábado se encuentra en esta capital nuestro estimado amigo el aventajado alumno del Real Conservatorio de Madrid D. Manuel Ribas...

Al darle nuestra cordial felicitación esperamos ver pronto realizadas las risueñas esperanzas que nos han hecho concebir sus adelantos en el divino arte de la Música.

Se encuentra en esta Capital el conocido comisionista M. José Camps y Armengol de Tarra-sa...

Ayer tarde el paseo del muelle se vió muy poco concurrido.

La gente salió, como de costumbre, á dar su paseito por el muelle, pero tuvo que desistir de su deseo...

Porqué no se riega el muelle? Muchas veces lo hemos dicho y parece, que la autoridad...

Hasta cuando habrá polvo? Tiene la palabra al que le corresponda ordenar que se rieguen las vías públicas.

Acompañadas de un galán escaparon el sábado, cuatro jóvenes las cuales han sido encerradas en Capuchinos tres de ellas, y una entró en el Hospital civil.

Hay que advertir, que la mayor de dichas jóvenes cuenta diez y siete años,

TICOULAT Dentista. Dentaduras económicas. Estracciones de dientes sin dolor. Pelaires, 102, entresuelo.

Ayer por la noche vinieron á las manos dos individuos en la fiesta de la Trinidad, recibiendo uno de ellos una herida en un dedo, que le fué curada por el médico Sr. Oliver, en la casa de Socorro.

El otro contendiente ha dormido en Capuchinos.

La fiesta que se celebró anoche en el barrio de la Alfarería, resultó animadísima, siendo materialmente imposible en ciertos momentos, el tránsito por aquellas calles, á causa de la aglomeración de gente.

Esta mañana ha comenzado á montarse el andamiaje, que ha de servir para terminar las obras de la fachada del Teatro Principal.

No llega tarde quien llega.

El Sr. Alegria Director de la compañía del Circo Ecuestre de Barcelona ha contratado la Plaza de Toros, y el Teatro Circo de esta Ciudad, para celebrar una serie de funciones que principiará el 22 del corriente en el Teatro Circo y el 24 en la Plaza de Toros...

Lista de telegramas en depósito por falta de dirección ó equivocada:

- Actividad.—Antonia Espedidora.—Federico Segura.—Antonio Mesa.—Juan Navan.—José Ossorio.—Compañy.—Plaza Lonja 15.—Francisco Mulet.—Febrero 2.—Bartolomé Virálto.—Fonda Perla.—Catalina Bauzá.—S. Miguel.—Antonio Roque.—Martin Esperanza.—Campoamor.—Juan Samarla.—Agustín Miró.—Abelletto Guarrer.—José Sbert.—María Estráñy.—Francisco Barter.—Gimbrorio Perez.—Bonnin Hermanos.—Riz, (lista de telegrafos).—Cepeda.—José Cortés.—Juan Juan.—Valz Corp.—Antonio Borrás.—Concha Guares, (Teatro).—Sebastián Pomar.—Juan Terrasa.—Ricardo Cabot.—Bartolomé Terrasa.—Rosario Errazquin.—Juan Sureda.—Mogina Prats-Fideos 21.—José María Moreno.—Miguel Bosch.—Juan Colinch.—Cardell.—Sebastián Thomás.—Francisco Vúedo.—Lladó (Servicio).—Miguel Oliver.—Antonia Monserrat.—Roselló.—Calle Dameto 2.—Matías Comellas.—Alfredo Deu.—Bartolomé Gilabert.—Pedro Ferrer.—Escuder, (Fabrica Muntaner).—Isabel Quetglas.—Juan Pons.—Nicolás Forteza.—José Bonnín.

Café caracolillo de Yauco (Puerto-Rico.) Seexpende diariamente en la antigua casa, Llofriu, San Nicolás, 46, Palma.

Isern

EN LA ACADEMIA de Ciencias Morales y Políticas

(Palabras transmitidas por telégrafo 320)

Madrid 9-5'30 t. > 9-6'10 t. > 9-6'15 t. > 9-6'20 t. > 9-6'30 t.

SE ABRE LA SESIÓN

A las cuatro de la tarde agita la campanilla el Sr. Cárdenas que preside el solemne acto de recepción del nuevo académico, D. Damián Isern.

Actúa de secretario el Sr. Barzanallana y de censor, el Sr. Castañeda.

Confundidos con los académicos se ven todos los prohombres de la literatura y de la política.

La tribuna la ocupan bellísimas damas de la aristocracia.

En el Salon de actos no se puede dar un paso.

EL DISCURSO DE ISERN

Con palabra elocuente, hace historia el nuevo académico de las evoluciones sociales del presente siglo, tan fecundo en radicales y sorprendentes variaciones. Dedicó sentidas frases de encomio, respeto y veneración á su ilustre antecesor Fray Ceferino González.

Es tan humilde mi personalidad—dice—que mi biografía puede encerrarse en cuatro líneas.

Trabajé siempre con constancia en el periodismo. Desde que abrí mi establecimiento á la luz, hasta hace pocos meses.

En la prensa defendí siempre lo que en mi buena fé entiendo que es la verdad.

Se extiende en luminosas consideraciones sobre la característica de la época actual, vigorizando su argumentación con citas de las principales obras de Fray Ceferino González, de las que dice, encierran un fondo de doctrina en armonía con las exigencias de la actual época. Fray Ceferino—añade—revelóse como pensador de altos vuelos al completar y comentar las obras de Sto. Tomás, relacionándolas con el derecho y la filosofía novísima.

Dice que la distinción entre la política y la moral, constituye el progreso.

La política necesita ser ciencia; la moral no tiene más fin que el bien individual.

Extiendese en numerosas comparaciones que resultan á más de hermosas, de contundente lógica, llevando la convicción al auditorio que le escucha con religioso silencio.

En la parte de este discurso demuestra lo vasto de su erudición y el poderío de su ingenio.

Termina su magistral oración excitando á los cultivadores de las ciencias á que se persuadan que deben contribuir con sus esfuerzos y su talento á la armonía de la ciencia con la realidad social.

Al terminar, una salva de aplausos espontánea, premia su hermoso trabajo, siendo muy felicitado el nuevo académico.

CONTESTACIÓN DEL SR. PIDAL

La hermosa y escultural contestación del ex-presidente del Congreso despierta vivísimo interés en el auditorio.

Empieza presentando de cuerpo entero la personalidad del Sr. Isern, del que dice, que como católico, como periodista y como hombre científico, es honra de la Academia que lo admite y digno suce-

sor del Cardenal Fray Ceferino González, cuyo sillón ocupa.

La síntesis del discurso del Sr. Pidal, ha sido la prensa.

Dice que todos la hemos abominado, pero que todos la hemos usado y añado, yo no la adulé jamás, yo lejos de odiarla, la amé siempre; sólo puede odiársela, cuando se pone al servicio de la mentira, pero todo cariño es poco para ella, cuando se pone al servicio de la verdad.

Termina en un hermosísimo párrafo, en el cual reconoce que la prensa es una fuerza social.

Su esfuerzo es incontrastable—dice—y su acción, es comparable en lo moral, con la dinamita, en lo físico. Sirve al igual, para demoler una ciudad, que para abrir un camino al través de los montes ó para explotar los ocultos veneros de riqueza que avaras las minas guardan en sus entrañas.

La Academia ovaciona al Sr. Pidal.

El hijo ilustre de Mallorca Sr. Isern, ha entrado en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, por la puerta grande, como vulgarmente se dice

Rodrigo

El "Heraldo" en los pueblos

Toros con perros

Inca 10, 10'10 m.

El celoso Alcalde de Inca, que oponía reparos, para que se celebraran tradicionales festejos, no ha tenido inconveniente en autorizar una corrida de toros con perros.

Ha presidido acto tan culto, el tercer Teniente de Alcalde, acompañado de un Concejal y del Jefe de policía.

La población sensata de Inca ha visto con disgusto la corrida.

El Gobernador puede tomar buena nota de todo.

El Corresponsal.

Servicio particular del "Heraldo"

VIGIA MARITIMO DE PORTO-PI

Día 10 de Junio de 1895.

A las doce del día:

Estado de la atmósfera.—Nebulosa y nubosa.

Estado de los horizontes.—Calmoso.

Estado del viento.—S. O. regular.

Estado de la mar.—Con arrastre del S. y rizada del viento.

Movimiento de buques

Entrados.—Dos faluchos.

Salidos.—Ninguno.

Buques á la vista.—Ninguno.

Cultos sagrados

JUBILEO DE CUARENTA HORAS

Mañana martes.—Empezarán en la Merced, consagradas al deífico Corazón de Jesús; exposición á las diez y la misa mayor, Al anochecer, rosario, meditación, estación y la reserva.

Gremio de Aceite y Vinagre

Los síndicos y clasificadores del mismo, participan á los gremiados que quedan de manifiesto las listas á efectos de reclamación los días 10, 11 y 12 de los corrientes de 9 á 12 mañana: calle de la Luz 3.

Palma 8 de Junio de 1895.—El Síndico Presidente, Gabriel Pons.

Aviso importante

En la calle del Mar núm. 47 hay un saco de café y un barril de azúcar, marcados A. B. procedentes de Ponce, que han sido conducidos por el bergantín goleta Paco.

Los que se crean con derecho á ellos que se presenten á retirarlos con el conocimiento.

Trinidad

Recaudación efectuada por el Centro Náutico Balear á favor de las familias de los naufragos de la polacra goleta Trinidad de esta matrícula: Pesetas.

Table with 2 columns: Description of contributions and Amount in Pesetas. Includes 'Los socios del Centro Náutico Balear' (500'00) and 'Tres socios del mismo Centro que se hallan ausentes' (13'50).

Table with 2 columns: Description of contributions and Amount in Pesetas. Includes 'Excmo. Diputación Provincial' (125'00) and 'Excmo. Ayuntamiento de Palma' (100'00).

Table with 2 columns: Description of contributions and Amount in Pesetas. Includes 'Periódico «La Almudaina»' (50'00) and 'Periódico «La Última Hora»' (57'50).

Table with 2 columns: Description of contributions and Amount in Pesetas. Includes 'Periódico HERALDO DE BALEARES' (50'00) and 'Sociedad «El Crédito Balear»' (100'00).

Table with 2 columns: Description of contributions and Amount in Pesetas. Includes 'Sociedad la «Unión Balear»' (50'00) and 'Sociedad «Centro Militar»' (242'00).

Recaudación por parroquias

Table with 2 columns: Parish name and Amount in Pesetas. Includes 'La Catedral' (173'44) and 'Santa Eulalia' (1176'61).

Table with 2 columns: Parish name and Amount in Pesetas. Includes 'Sr. Vicario General D. E. Reig' (25'00) and 'D. Lorenzo Sureda' (20'00).

Table with 2 columns: Parish name and Amount in Pesetas. Includes 'D. R. G. M.' (5'00) and 'D. Francisco Alomar' (50'00).

Table with 2 columns: Parish name and Amount in Pesetas. Includes 'D. Vicente Terrasa Gelabert' (5'00) and 'Sr. Gual de Torrella' (5'00).

Table with 2 columns: Parish name and Amount in Pesetas. Includes 'D. Mateo Simó' (10'00) and 'Producto de una función del Teatro Pricipal' (291'12).

Table with 2 columns: Parish name and Amount in Pesetas. Includes 'Producto de una función del Teatro-Circo Balear' (150'60) and 'De la orquesta del Circo-Balear' (10'00).

Total recaudado. 5890'28

Gastos

Table with 2 columns: Description of expenses and Amount in Pesetas. Includes 'Honorarios á un cantante por las funciones del Principal y Circo' (30'00) and 'Honorarios á varios profesores de orquesta' (15'00).

Las cuales están depositadas:

Table with 2 columns: Description of deposits and Amount in Pesetas. Includes 'En «El Fomento Agrícola de Mallorca»' (3300'22) and 'En «El Crédito Balear»' (3366'85).

Palma 8 Junio 1895.

La Comisión organizadora: Ricardo Roca.—Bartolomé Alzina.—Benito Pomar.—Antonio Planas.—José García.—Mateo Bonet.—Juan Suau.—Vicente Terrasa Barceló.—Antonio Alzamora.—José Ferrer.—Juan Casas.—Raimundo Piña.—Juan Singala.

Censos

Se venden varios censos importantes en juntas de cientos libras de pensión anual, impuestos sobre posesiones de una misma posición. Informarán, Sagrera, 9, principal.

ción. Cuando hubo acabado, se encasquetó la gorra hasta los ojos y dijo:—No señor; no es cierto; eso sucedía antes igual que hoy, pero algo menos.... En los tiempos que corren debe suceder con más frecuencia.... ¡Ahora sabe la gente tanto!....

El abogado respondió al viejo algo que no pude entender, porque, como la velocidad del tren iba en aumento, era tal el ruido, que no oía ya distintamente. Sintiendo curiosidad por saber lo que dijese el viejo, me acerqué. También mi vecino, el caballero nervioso, estaba evidentemente interesado, y prestaba oído sin cambiar de puesto.—Pero, ¿qué mal hay en la instrucción? (preguntó la señora con una sonrisa apenas perceptible) ¿Sería mejor casarse como antiguamente, cuando los novios no se veían siquiera antes del matrimonio? continuó, respondiendo, según la costumbre de nuestras señoras, no á las palabras de su interlocutor, sino á las que creía que iba á decir. Las mujeres no sabían si llegarían á amar, ni si serían amadas; se casaban con el primer advenedizo, y después lo lloraban toda la vida. ¿Por lo visto, según ustedes, las cosas andaban mejor de esa manera?—preguntó, dirigiéndose al abogado y á mí, sola-

mente.—¡Ahora sabe tanto la gente!—volvió á decir el viejo mirando con desdén á la señora.—Quisiera yo saber cómo explica usted la correlación entre la instrucción y los disenti-mientos conyugales, dijo el abogado sonriendo ligeramente.

El comerciante quiso responder pero la señora se adelantó diciendo:—No, ¡han pasado esos tiempos! El abogado le cortó la palabra.—Déjale expresar su pensamiento.—Porque ya no hay temor de nada, repuso el viejo.—Sin embargo, ¿cómo asociarse á personas que no se quieren? Los animales son los únicos que se aparejan á voluntad del amo. Pero las personas tienen inclinaciones, afectos....—se apresuró á decir la señora, dirigiendo una mirada al abogado, á mí y al viajante, que escuchaba en pie y sonriendo maliciosamente.—Señora, dijo el viejo; los animales son bestias, y el hombre ha recibido una ley.—Bien, pero á pesar de esto: ¿Es posible vivir con un hombre cuando no se ama?—insistió la señora, animada indudablemente por la simpatía y la atención con que todos la escuchábamos.—Antes no se hacían semejantes distinciones, replicó el viejo en tono grave; ahora es cuando ha encontrado eso en las cos-

Edición de la tarde.

PALMA 10 JUNIO DE 1895

El fusilamiento del capitán Clavijo

(De La Correspondencia de España.)

Proposición incidental

Se lee la siguiente: Los diputados que susciben, ruegan al Congreso se sirva declarar que no son satisfactorias las explicaciones dadas por el señor ministro de la Guerra.

Sol y Ortega. —Junoy —Pedregal. —Azcárate. —Muro —Avila.—Prieto y Caules.

El Sr. Montes y Sierra desea hablar, negándole el uso de la palabra la presidencia.

El señor Sol y Ortega habla en pró de la proposición. Dice que el asunto del capitán Clavijo ha llamado la atención del público, que comenta los incidentes habidos.

Sostiene que hay necesidad de averiguar si se ha faltado a la ley. Muchas personas dudan que el Consejo de guerra haya procedido sin error manifiesto.

Insiste en que se ha infringido el artículo 260 del Código militar. Para aplicar la pena de muerte es necesario que agresor y agredido estuvieran en actos de servicio, y en el caso que se debate faltaban estos requisitos.

El Sr. Montes Sierra interrumpe varias veces, siendo llamado al orden por la presidencia.

El Sr. Sol y Ortega continúa diciendo que la citada pena se aplica, como deja referido, en el caso de que hubiera ocurrido la muerte del agredido, ó que las lesiones sean graves.

En el caso presente no han producido la muerte. ¿Hubo lesiones graves?

Todas las personas que han saludado al derecho saben que no puede averiguarse en el acto cuando son las lesiones graves. Que el digno general Primo de Rivera no ha muerto, por fortuna, es evidente.

¿Son graves las lesiones? Esto permanece en estado de problema. (Grandes rumores.)

El Sr. Montes Sierra interrumpe. El Sr. Sol y Ortega: No se precipite S. S., ya que la justicia se precipitó mandando al hoyo al capitán Clavijo.

El Sr. Montes Sierra: ¡Eso no se discute!

El Sr. Azcárate: Todo, todo se discute. (Grandes protestas. El Sr. Montes Sierra pronuncia algunas palabras, dando fuertes golpes sobre el pupitre. El Sr. Marqués de Ibarra, de pie, también grita. Los Sres. Muro, Azcárate y Junoy contestan al Sr. Montes Sierra. El Sr. Presidente agita la campanilla, aunque inútilmente.)

Los republicanos: Hay que averiguarlo todo. El Sr. Montes Sierra: Eso no se discute, no se discute...

El Sr. Muro: La mejor disciplina se consigue con el cumplimiento exacto del Código.

El escándalo continúa, hasta que al cabo de cinco minutos se restablece la calma y sigue en el uso de la palabra el Sr. Sol y Ortega.

Este lee el art. 471 del Código, en el que se consigna que son lesiones graves aquellas que ocasionan la pérdida de un miembro ó que dejan inútil para el trabajo.

El art. 260 fija que la pena de muerte se aplica cuando el agredido sufre lesiones graves. ¿Tienen este carácter las inferidas al señor marqués de Estella?

No se sabe aún, porque no han pasado los treinta días, ni el capitán general del distrito ha muerto ni resultado inútil para el trabajo.

Se ha faltado al art. 260, y me avergüenzo al decir que la pena hubiera estado bien dentro de treinta días, pero no anteaer, en cuyo día se cometió un asesinato legal. (Grandes rumores y protestas.)

El Sr. Presidente: Ruego á S. S. que me atiendan. El Sr. Sol y Ortega: Pues, hijo, no le oía. (Risas.) No puedo oírle con este escándalo, y si los diputados no me interrumpieran, podría atender como debo á S. S.

El Sr. Presidente: S. S. se ha constituido en padre universal. Le ruego retire sus últimas palabras.

El Sr. Sol y Ortega continúa su discurso sin repetir las frases dichas anteriormente.

Expone que se ha faltado también á la ley con el procedimiento sumarísimo. Se han cometido errores, anticipándose á asegurar que las heridas que sufre el señor marqués de Estella eran graves, así como se cometió la herejía jurídica de aplicar dicho procedimiento sumarísimo sin resolver la naturaleza del delito, por las razones antes expuestas.

Añade que el capitán Clavijo estuvo en observación dos veces por sospecharse que estaba loco: primero 90 días y luego 130, y las dos veces por orden de las autoridades militares.

Esto da motivo para que existieran indicios de no hallarse en perfecto estado mental el desgraciado reo, á quien debió someterse, antes de ser sentenciado á nuevo reconocimiento facultativo.

Es preciso consignar que las autoridades militares han infringido la ley procesal, habiendo procedido también con poca calma al sentenciar á muerte al capitán Sr. Clavijo.

Termina diciendo que no está en su ánimo dirigir ataques contra la disciplina ni contra el prestigio del ejército, por el cual quiere velar; defiende sólo el espíritu de la ley, el orden moral y la justicia. (Muy bien en los bancos de los republicanos.)

El señor ministro de la Guerra ruega al señor presidente proponga á la Cámara se acuerde de la prórroga de las horas destinadas á la serie de preguntas y proposiciones.

Así lo acuerda la Cámara.

El señor ministro de la Guerra expone que, para contestar, necesita estudiar el sumario y cuanto ha ocurrido en este asunto.

Estima que la sentencia ha sido justa, en atención á la magnitud del delito y por exigirlo también la disciplina militar.

Sostiene que las heridas sufridas por el general Primo de Rivera son gravísimas, según dictámen facultativo.

Lo que sucede es que el pueblo español, de suyo generoso y compasivo siempre, tiene presente la máxima: «Odia el delito y compadece al delincuente.»

Lamenta que se trate en el Congreso de cuestiones que afectan á la disciplina del ejército, y rechaza las frases dichas por el Sr. Sol y Ortega de que se había cometido un asesinato jurídico.

El Sr. Sol y Ortega rectifica, manifestando que para rechazar un cargo es preciso discutirlo, y este no lo ha hecho el señor ministro.

Nada más digno de respeto que la justicia, y por tanto hay que hacer justicia al reo, á los que le han juzgado y á todos á fin de exigir responsabilidad á los que la hayan contraído.

El secretario (conde de la Corzana.) ¿Se toma en consideración la proposición?

El Sr. Sol y Ortega: La retiro. El Sr. Montes y Sierra: ¿Y entonces? Pidió la palabra.

El Sr. Presidente: No puedo concedérsela á S. S.

El Sr. Sol y Ortega (dirigiéndose al Sr. Montes Sierra.)

Puede S. S. presentar mañana otra proposición y entonces podrá hablar.

El Sr. Montes Sierra se dirige á la presidencia con la que conversa en voz alta.

Un grupo de diputados rodea al Sr. Sagasta y otro al Sr. presidente del Consejo de ministros, que momentos antes había llegado al salón.

Se producen fuertes rumores por gran espacio de tiempo

Algunos diputados fusionistas felicitan al señor Sol y Ortega.

Berroqueñas

¡Táctica más inocente! El Liberal Palmesano cada vez que se le mete el resuelto en el cuerpo (passe moi le matre) sale diciendo son efectos de un sinapismo:

¡Inocentón!

Sus displantes (!!) no asustan á nadie.

Un tiempo fué que los timoratos creyeron en el poder de Maura y su cuñado, pero ahora se sabe que eso de la influencia era uno de tantos cuentos tártaros que prosperan entre incautos y jaleadores, y como de incautos y jaleadores está compuesta la fusión, de ahí que la cosa tomara incremento.

Peró el HERALDO ha descubierto el juego, y como la zorra de la fábula sabe

que cuantos fusionistas después de olerlos á más de mentirosos no tienen seso.

El Liberal nos dá consejos. No los queremos... y dispense la franqueza y el modo de señalar.

A falta de argumentos que no es fruta que sazane en La Peña, nos recomienda la tila y nos llama valientes.

Valientes precisamente no... lo que tenemos es vergüenza.

Conste. El notario de Inea dice que todo lo que hemos escrito en contra suya cuando llegue el momento y la ocasión ¡Qué tall! demostrará que no lo tiene olvidado.

Que no tarde el recuerdo... y llame á otra puerta con las amenazas.

En la del HERALDO á la amenaza no se le concede el honor de la beligerancia.

El Liberal no ha perdido aún la constumbre de hablar en nombre de la opinión pública que jamás estuvo á su lado.

Ni aun después de sus derrotas y recientes engaños. Puerilidades de niño.

Goce de ellas lo que le resta de esperanza, si es que aún en su campo se cotiza, porque le queda poco... y en cambio le queda mucha bilis por tragar.

Palma

—Durante esta pasada noche, ha sido encontrada en las cercanías de Palma y en la carretera de Inca, una mujer tendida en el suelo, completamente llena de polvo. Un cabo de vigilancia la ha auxiliado, resultando que se había excedido en la bebida.

—El trabajador que el pasado sábado, tuvo la desgracia de caerse en la estiva del vapor Lulio, sigue relativamente bien de las fracturas y heridas que se causó.

—Mañana salen por vía de Barcelona parte de los artistas de la Compañía de zarzuela que hoy dará la última función en el Teatro-Circo Balear y el miércoles los restantes por Valencia.

—De cuatro muchachas que se habían fugado de sus respectivas casas y que por orden de sus padres habían sido encerradas en Capuchinos, dos han sido recogidas por estos, continuando las otras encerradas, por negorse á seguir á los autores de sus días.

—Segun noticias, uno de los vapores de la Compañía Mahonesa, sustituirá en sus viajes quin-

cenales á Argel, al vapor Correo de Alicante, que en la actualidad sirve dicha línea.

—Dice que dicho vapor hará escala en Ibiza.

—Para el día 23 se organiza en la Plaza de Toros una novillada en la que tomará parte la cuadrilla de Niños Valencianos.

—El día 15 del actual espira el plazo concedido á los señores accionistas del Banco de Préstamos y Caja de Ahorros para el pago del 6.º dividiendo pasivo de diez pesetas por acción; pasado dicho día los que estén en descubierto del referido dividiendo se declararán caducadas las acciones.

—Por los alrededores de Palma principalmente por el camino de Jesus, transita el ganado mayor sin los requisitos que previenen las ordenanzas municipales. El día que tengamos que lamentar algun incidente desgraciado entonces se pondrá remedio al mal.

—Hemos de poner en conocimiento de la autoridad el abuso que se comete tanto por las calles de Palma como por las afueras, con los carritos de esos llamados ligeros, que ya no corren, sino que vuelan, teniendo en jaque al pobre que transita á pié por donde ellos pasan.

Una desgracia

Esta mañana, un muchacho que andaba corriendo por encima de la baranda de la muralla, junto á la Puerta de San Antonio, se ha caído al foso, habiendo quedado con las mandíbulas completamente destrozadas y con algunas heridas en la cabeza.

Inmediatamente ha sido conducido á la Casa de Socorro, practicándole la primera cura el médico Sr. Oliver.

El desgraciado muchacho se llama Rafael Espel, tiene nueve años de edad y está domiciliado en el Hostalet. A la hora de cerrar el número seguía en estado bastante grave.

Otro incidente

En los Hostaletes den Cañellas, un carruaje que corría á todo correr, atropelló á una niña que salió felizmente ileso de la cogida.

No así las Ordenanzas Municipales continúan siendo letra muerta.

Un banquete

Mañana se reúnen en fraternal banquete en Cas Catalá, para festejar al Sr. Marqués de la Bastida, antes de que marche á Filipinas, gran número de amigos particulares y políticos que estiman en lo que vale tan cumplido caballero.

Por patriotismo

En la Cervecería Colon, sita en el Borne, se admiten donativos, en dinero ó tabaco, para los soldados mallorquines que marchan á defender la integridad de nuestras colonias.

Nuestros plácemes al iniciador de tan hermosa idea.

Curiosidades

El día 10 de Junio de 1343, se entregó sin resistencia al rey D. Pedro IV de Aragón el castillo de Santueri en Felanitx.

En la Audiencia

Juicio oral

En la noche del 13 de Octubre último y en la villa de La Puebla, estaban cenando varios amigos en el corral de la taberna denominada de Can Verdura, cuando entró en la misma Antonio Beltrán preguntando por un conocido suyo.

La puerta del corral estaba cerrada y este la abrió levantando el picaporte y entrando seguidamente en el corral, en donde preguntó otra vez por su amigo.

Parece ser que los anfitriones tomaron á mal la licencia que se tomó el Beltrán, y por este motivo uno de ellos le arrojó un plato en la cabeza, causándole una herida leve en la frente.

Al intentar este acriminar al que le había agredido, varios de los que estaban cenando se acercaron á él empezando una lluvia de botellones entre estos y varios otros que se acercaron para favorecer al Beltrán.

Una vez separados, resultó un tal Mateo Gomila, con varias lesiones que necesitaron más de quince días para su curación.

La acusación

El joven abogado Sr. Rosselló que actuaba de Fiscal, describe con facilidad de palabra los hechos anteriores, pidiendo en su breve discurso, se imponga al procesado Beltrán una multa de 250 pesetas, que satisfaga una indemnización al Gomila y pago de costas.

Don Mariano Canals

La oratoria del distinguido abogado mallorquín, es ya conocida del público, y nadie ignora que cuando expresa una idea el Sr. Canals, convence de la razón de ser que aquella tiene, y la infiltra en la imaginación de los que le escuchan.

Así pues, hoy ha demostrado, que del resultado de la prueba testifical, nadie puede asegurar que fuese precisamente el Beltrán quien infiriera las lesiones al Gomila, y que aunque quedara probado, este se encuentra en condiciones de irresponsabilidad por mediar una agresión ilegítima y que por lo tanto está incluido en el Código Penal bajo este concepto, pidiendo la absolución del procesado. A su tiempo publicaremos la sentencia que dictará el tribunal.

El sorteo

Una vaga inquietud, preciso es confesarlo se apoderó de los ánimos de las familias y amigos de los reclutas que sirven en los cuerpos activos de infantería del Ejército regional de estas islas, desde ayer que nos comunicó el telegrafo la determinación del Gobierno para que contribuyesen al igual del Ejército de la península con el contingente para nutrir el de Cuba, cuya nueva no se esperaba en vista de la exención de los últimos sorteos que se han efectuado con el propio objeto.

No cabe duda que la medida ha sido dictada en vista de las circunstancias críticas en que nos encontramos, pues la insurrección en vez de desaparecer, arrecia, favorecida por los Estados Unidos segun se dice de positivo.

Así lo encuentran los pedidos de fuerza que hace el general Martínez Campos al que no procede desairar en vista de que no vaciló en lo mucho que podía ganar, al aceptar el mando de aquel Ejército.

Así están interesadas todas las clases de la sociedad, en que se concluya pronto la campaña y abrigando el Gobierno iguales deseos, proyecta combatir la insurrección energicamente.

No han podido, pues, eximirse los baleares de esta contribución de sangre, siquiera se merme el número de combatientes, para la defensa de las islas, si alguna nación extranjera las invadiese con pretexto de los sucesos que puedan desarrollarse en el golfo de Méjico.

No somos competentes ni es el momento oportuno de llamar la atención del Gobierno sobre estos extremos ó augurios y por eso nos concretaremos á reseñar el acto celebrado esta tarde en el patio del Cuartel del Cármes, que por el pronto desearán conocer nuestros lectores.

Tomadas las precauciones necesarias para evitar conflictos por la aglomeración del público ansioso de presenciar las operaciones del sorteo, proporcionó el Sr. Coronel Hernandez, jefe del regimiento todas las facilidades para que los concurrentes estuviesen con la mayor comodidad, permitiéndoles la entrada al patio del Cuartel, donde se hallaban las mesas, y dió lectura de la orden de plaza que ordenaba el acto. Manifestó que el número de sorteables se elevaba á la cifra de 625 soldados, detalle que fué escuchado con el interés legítimo de los que siguieron con constante fiscalización las operaciones sucesivas dando principio el acto á las dos quepresenciaron además todos los jefes y oficiales del precitado cuerpo llevado á cabo con sujeción á las reglas establecidas en la ley de reclutamiento y reemplazos vigente; más claro: colocáronse en una urna el número de bola correspondiente á los sorteables con sus nombres y apellidos, y compañía y batallón á que pertenecían, y en la otra, 72 con el epígrafe Cuba y el resto blancas hasta el completo de las 625.

A las cuatro y media cupo la primera suerte al soldado de la 4.ª Compañía del primer batallón Jaime Torres Pujol, y sucesivamente

- José Perez Coloma 2.ª 1.º
Guillermo Monserrat Ros 3.ª 1.º
Miguel Coll Coll 3.ª 2.º
Juan Garau Matas 2.ª 2.º
Antonio Meliá Meliá 4.ª 2.º
Andrés Abraham Bisellac 2.ª 1.º
Bartolomé Torrens Esteva 1.ª 2.º
Jaime Gelabert Pastor 4.ª 2.º
Gregorio Salvá Clar 2.ª 1.º
Gregorio Navarro Orozco 4.ª 1.º
Gabriel Monserrat Puigerver 2.ª 1.º
Rafael Carbonell Esteva 3.ª 2.º
Miguel Porcel Ballester 4.ª 1.º
José Pérez Jordá 3.ª 1.º
Pedro Juliá Portell 2.ª 1.º

A la hora de cerrar esta edición continúa el sorteo.

Telegramas

Corresponsales especiales
Grand prix.—Medidas preventivas
Madrid 10 8'30 m.

En las carreras verificadas ayer en París, ganó el Grand Prix el caballo francés Andree.

Se ha acordado que durante la permanencia en Kiel de las escuadras extranjeras, se combine la marinería de las grandes naciones con la de las pequeñas potencias, para saltar á tierra, de manera que se eviten disgustos estando la marinería alemana, encargada de la vigilancia.

Gladstone se agrava.—Primo de Rivera mejora.—Isern banquetead.—Continuará el debate
Madrid 10 8'30 m.

Continúa agravándose el Presidente del Gabinete inglés Mr. Gladstone.

El General Primo de Rivera continúa lentamente mejorando, de las dos heridas que recibió.

El próximo jueves se celebrará en el café de Fornos un banquete en honor al nuevo académico de ciencias morales y políticas D. Damián Isern, nacido en Mallorca.

Esta tarde continuará en el Congreso el debate promovido por el Sr. Sol y Ortega sobre la prontitud con que fué ejecutada la sentencia contra el Capitán Clavijo. En el debate intervendrá probablemente el Sr. Cánovas.

En el Senado continuará la discusión de los presupuestos.

A Puerto Rico.—Competencia resuelta
Madrid 10, 8'30 m.

Hoy saldrá para Puerto Rico el segundo Batallón provisional pedido con urgencia por el general Martínez Campos.

El Supremo tribunal de Justicia, ha resuelto la competencia entablada por la justicia ordinaria para entender en la causa que por la jurisdicción de guerra se instrua en averiguación de los autores del allanamiento de marada, de que fueron objeto las redacciones de El Resumen y El Globo repetidas veces por un grupo de oficiales, que atropellaron además á los redactores que en ellas se encontraban, á favor de la jurisdicción ordinaria, que seguirá entendiendo en el asunto.

Corrida suspendida.—Bolsin
Barcelona 10, 11'30 m.

A causa de la lluvia suspendióse ayer la corrida de toros organizada por el Círculo Ecuéstre, á beneficio de las victimas del Regente.

En la Bolsa y Bolsin gran retraimiento. Cunde el pánico.

El Bolsin de hoy cerró el 4 ¡por 100 interior 68'02 y el exterior á 79'20.

Garcías.
Noticia confirmada.—Consulta sobre el sorteo
Madrid 10-1 t.
(Urgente)

En breve se firmará el nombramiento de Segundo Cabo de la Capitania General de Puerto-Rico á favor de D. Emilio March.

